

Capítulo 26

Posada (3)

1.

Siwoo sintió un dolor punzante en la cabeza mientras lo presionaban contra el plato.

El gigante, que era una cabeza más alto que Siwoo, mostraba su fuerza parecida a la de un gorila.

Siwoo no podía mover la cabeza por más que lo intentara.

“Jajajaja...”

“Kuu...”

“Qué idiota tan maldito.”

Fyodor dijo burlonamente al ver a Siwoo luchando por moverse,

Siwoo ignoró el comentario de Fyodor y en cambio se concentró en averiguar cómo y por qué la situación había escalado de esa manera.

La respuesta a su pregunta se aclararía si pudiera reorganizar sus pensamientos y encontrar las pistas previamente expuestas.

¿Por qué sucedió esto en primer lugar?

Las siguientes eran las pistas más obvias para ayudarle a comprender mejor su situación: La primera pista, Fyodor había llamado burlonamente a Siwoo un amante.

Dado que la mayoría de los ciudadanos eran requeridos para la conveniencia de las brujas, la ley de la ciudad de Gehenna garantizaba los derechos de vida y propiedad de los ciudadanos comunes.



Las únicas víctimas de las brujas serían los esclavos, ya que mientras los ciudadanos no infringieran ninguna ley, nunca eran castigados. Por lo tanto, los sentimientos de los ciudadanos hacia las brujas solo podían describirse como asombro, miedo y respeto.

Los ciudadanos de Gehenna eran como campesinos en la manera en que trataban a la aristocracia y a la familia real, pero Fyodor no era como los demás ciudadanos. No solo su tono mostraba desprecio hacia Siwoo, sino también hacia las brujas.

La segunda pista fue que Fyodor era tanto un marinero de Nagaho como un contrabandista.

A diferencia de los ciudadanos que habían pasado toda su vida en Gehenna, Fyodor, un contrabandista, viajaba de ida y vuelta entre el mundo moderno y Gehenna.

¿Quién despreciaba más a los humanos: un pájaro que había vivido en una jaula sin haber visto jamás el gran cielo azul, o un pájaro que había probado la libertad, pero siempre era obligado a regresar a su jaula?

Era evidente que los ciudadanos comunes de Gehenna y los esclavos que traían habían sufrido una gran opresión durante años y tenían todo el derecho a albergar un profundo resentimiento hacia las brujas.

Basado en sus acciones previas hasta ahora, su resentimiento hacia las brujas sería similar al de un esclavo.

Pero había una pregunta más que aún no había sido respondida.

¿Qué llevó a esta situación?

Como se mencionó antes, Fyodor menospreciaba a Siwoo llamándolo amante, pero mostrar desprecio y expresarlo con violencia eran dos cosas completamente diferentes.

Si alguien intentaba golpear al amante favorito de una bruja por malicia, tendría que enfrentar las consecuencias.



Las palabras de Fyodor después de estrellar la cabeza de Siwoo contra el plato fueron la pieza clave de información que necesitaba para finalmente descubrir la causa de este problema: “Lo siento, pero no tuve otra opción.” Junto con “Nunca volverás a ver a esa bruja.”

Esas fueron las palabras exactas que pronunció.

“¿Por qué no te quejas como antes?”

– ¡¡Pum! ¡¡Pum! ¡¡Pum!

– Crac crac crac

Fyodor agarró a Siwoo por la parte trasera del cabello y le golpeó repetidamente la frente contra la mesa; la vajilla y los platos apilados cayeron, derramándose por el suelo con un fuerte estruendo.

La piel de su frente se había desgarrado por los golpes repetidos y su visión se tiñó de rojo.

Si esto continuaba, seguramente moriría.

Incluso si el hombre gigante no tenía intención de matarlo, su cuerpo no podría soportar mucho más la fuerza gorila de Fyodor.

Cuando Siwoo se dio cuenta de esto, su mano se movió a la velocidad del rayo.

Era una situación en la que no podía usar el mana que había trabajado tan duro para pulir.

Desafortunadamente para Siwoo, en ese momento carecía tanto de mana como de un método para activarlo.

Con pocas opciones, Siwoo tomó un tenedor de la mesa y lo clavó en el muslo carnoso de Fyodor con toda la fuerza que pudo reunir.

Fue una reacción improvisada ante una situación de supervivencia.

“¡Mierda!”



El tenedor afilado atravesó la tela de los gruesos vaqueros y con poco o ningún esfuerzo penetró la carne y el músculo blandos debajo.

El efecto fue grande considerando que Fyodor aflojó su agarre sobre el cabello de Siwoo debido al dolor repentino.

Siwoo aumentó la distancia entre ellos, intentando superar su estado de mareo.

“Mira a este cabrón astuto.”

Fyodor, temblando de rabia, sacó el tenedor de su muslo de un tirón.

Siwoo había usado toda su fuerza para clavarlo, pero la herida parecía ser menos profunda de lo que esperaba.

Siwoo alcanzó la otra mesa y agarró un cuchillo para cortar carne.

El bar servía un filete bastante grueso entero, así que no era el tipo de cuchillo de cena que verías en un restaurante familiar.

El cuchillo era más tosco que un cuchillo de mesa común, lo que significaba que, si se usaba con habilidad, incluso podía matar a alguien.

Fiódor, consciente de esto, no se lanzó hacia adelante imprudentemente.

“¿Qué vas a hacer con eso? ¿Vas a apuñalarme en el estómago?”

El cuchillo le dio a Siwoo algo de tiempo para pensar, por lo que necesitaba aprovechar al máximo ese tiempo y tratar de obtener más información.

“¡Amelia!”

El grito fue tan fuerte que Fiódor frunció el ceño.

Luego, tres segundos después, el primer piso del bar se llenó de risas.

“¡Jajaja!”



“Mira al niño buscando a su amo.”

“Es un espectáculo espectacular, de verdad, kekeke.”

Ignorando sus comentarios sarcásticos, Siwoo fue ampliando lentamente la distancia entre él y Fiódor.

Tomaría un poco más de tiempo juzgar la situación con precisión.

“Oye, ven aquí, hijo de puta. Te sacaré los ojos con un tenedor.”

“.....”

Pasaron 10 segundos, luego 15, 20 y finalmente 30, pero no hubo respuesta desde arriba.

Amelia no apareció.

Esta fue la gota que colmó el vaso para que él entendiera lo que estaba pasando.

“¡Ustedes están realmente locos!”

Siwoo ahora sabía la razón por la que decían que nunca volvería a ver a Amelia.

Todos estos marineros conspiraron juntos para atacar a Amelia.

Estos marineros habían conspirado contra Amelia y parece que ya han tenido éxito, ya sea parcial o completamente.

Mientras pudieran lidiar con cualquier obstáculo futuro, el esclavo favorito de una bruja podría ser eliminado fácilmente.

Siwoo no sabía por qué lo hicieron, ni siquiera cómo lograron llevarlo a cabo.

Amelia era una bruja.



Ella era la Baronesa Marigold y ocupaba el puesto 22 en la jerarquía de la aristocracia de las brujas.

Era una bruja poderosa, lo suficientemente capaz como para burlar incluso las armas estratégicas más avanzadas y de vanguardia; mientras tanto, Siwoo era incapaz de enfrentarse a un grupo tan numeroso.

Pero ahora ni siquiera respondía a los gritos de Siwoo, lo que significaba que habían logrado someter a Amelia.

La forma más probable de lograr tal hazaña sería el vino que Larissa les había traído.

“Ya basta, Fyodor. ¿Qué haces con un niño?”

Cuando Fyodor se acercó a Siwoo en silencio, apareció en escena un personaje que pudo confirmar la suposición de Siwoo.

La dueña del Cruce de la Serpiente Azul y miembro del Lago Naga, Larissa, había aparecido.

“No me interrumpas y lárgate de aquí, este hijo de puta me hizo un agujero en el muslo.”

“Ve adelante y prepara la vela. No tengo tiempo para jugar.”

“Larissa, has estado cubriendo a ese niño por un tiempo ya...”

– Clink

El rostro de Fyodor se endureció al sentir el cañón de una pistola tocando entre sus huesos de la cadera.

“¿Estás bromeando, verdad?”

Larissa sostenía un Tokarev, una pistola que hoy en día solo se ve en películas de espías.



Lo apuntaba entre las nalgas de Fyodor, a sus joyas familiares para ser precisos.

“¿Quieres jugar a las canicas conmigo aquí? ¿O prefieres callarte y empezar a prepararte para zarpar? Sabes que el Tokarev no tiene seguro, ¿verdad? Si aprieto el gatillo así, ¡boom! Se acabó para ti.”

“¡Oye, oye, ya entendí! ¡Maldita seas! Simplemente no soporto la vista de un tipo tan guapo.”

“Piensa en mi posición, rodando solo entre tipos fornidos como tú. Hace tiempo que no veo a un chico lindo, y sabes que no deberías matarlo.”

“¿Quién iba a matar a quién? Solo le estaba dando una lección sobre obediencia a la manera dura.”

“¿Acabas de responderme, verdad?”

“¡No lo hice! ¡No lo hice! ¡Guarda esa cosa!”

Fyodor tiró el tenedor con una expresión de fastidio y llevó al resto de la tripulación a zarpar.

“¡Oye! ¡Tú también deberías ponerte en marcha!”

Pronto, solo Larissa y Siwoo permanecieron en el primer piso del bar.

Esta vez, Larissa, que había observado la escena anterior, apuntó con su pistola al pecho de Siwoo.

Cuando ella apuntó con el cañón de una pequeña pistola hacia él, como en una escena de película, se preguntó por qué no podía moverse.

Simplemente era la presión asfixiante del pequeño orificio que apuntaba hacia él lo que inhibía su movimiento.

“¿Eres Shin Siwoo?”

“No te agradeceré por salvarme.”



“Está bien que solo digas palabras vacías por lo que hice antes por ti.”

“Eres una hermana mucho más aterradora de lo que pensaba.”

Larissa simplemente sonrió ante las palabras resentidas de Siwoo.

“Todavía hay algo con lo que necesito que me ayudes. ¿No quieres saber por qué pasó esto?”

“¿Qué le pasó a la señora Amelia?”

“Si tienes curiosidad, ve a la habitación de invitados. Párate frente a mí y nunca mires hacia atrás. Oh, pero antes de eso, deja ese hermoso cuchillo.”

Siwoo hizo lo que le dijeron y dejó caer el cuchillo.

No era un exmiembro de las fuerzas especiales ni un agente de inteligencia retirado.

No tenía intención de enfrentarse a un arma con un cuchillo rudimentario.

Por cierto, en Ciudad Fronteriza, llevaban pistolas para defensa propia.

Sus pensamientos podían estar un poco locos debido a la adrenalina excesiva que corría por su sistema, pero no estaba tan loco.

Con lentitud, mientras formaba un semicírculo alrededor de Siwoo con su pistola aún apuntándole, Larissa lo condujo hacia las escaleras que llevaban a la habitación de invitados.

“Tengo curiosidad por saber cuánto has descubierto, ¿no puedes decírmelo? Me ahorraría la molestia de explicarlo todo.”

Siwoo respondió mientras subía las escaleras.

“Las personas involucradas en este incidente incluyen a usted, así como a los marineros que no fueron convocados antes. La señora Amelia probablemente esté inconsciente, por lo que se debió poner algún tipo de droga o sustancia



que hace que las personas pierdan el conocimiento en el vino que nos dio antes.”

“¿Eso es todo?”

“...el conspirador podría ser una bruja fuera de Gehenna.”

Larissa, que había estado escuchando todo lo que Siwoo había dicho hasta ese momento, respondió con un tono asombrado.

“¡Así es! ¡Eres como Sherlock Holmes! No esperaba que notaras que una bruja estaba involucrada.”

No fue difícil deducirlo después de que él reflexionara un momento sobre las circunstancias previas.

Todos, incluyendo a Siwoo y Larissa, habían bebido ese vino juntos, pero Amelia fue la única que terminó inconsciente.

Era posible que a Larissa le hubieran dado un veneno que solo funcionaba cuando había maná presente en el cuerpo.

Si una trampa atrapó a Amelia sin que ella se diera cuenta, la única explicación sería que el conspirador era una bruja de alto rango en la jerarquía.

Además, si no fuera una idiota, debería ser consciente de que no estaría segura después de causar tal alboroto contra la bruja; obviamente, ella tendría contramedidas o un plan de respaldo.

“¿Es ‘Un Marginado’?”

“Eso también es correcto.”

Larissa respondió aplaudiendo.

No todas las brujas vivían en Gehenna.

Sorprendentemente, la proporción de brujas que vivían dentro de Gehenna, como Amelia o las gemelas, era como máximo la mitad del total.



La otra mitad se estableció en tiempos modernos, pero incluso esta mitad se definía por dos tipos.

Uno de estos tipos eran las brujas que eligieron quedarse en tiempos modernos simplemente por comodidad o por razones personales y oportunidades de negocio.

El otro tipo de brujas eran las 'Marginadas'. Una Marginada era una bruja a la que se le revocaba la ciudadanía y no podía entrar a Gehenna por haber violado una ley no escrita.

Las razones detalladas podían variar, pero algunas de ellas habían cometido los siguientes crímenes: La que había herido a la aprendiz de otra bruja.

La que había causado demasiadas bajas mientras experimentaba con magia. O.

¿Vas a robar la marca, verdad?

La persona que mató a otra bruja y le robó su marca para elevar su rango mágico.

¡Respuesta correcta! Pensé que solo eras un tipo guapo y nada más, pero eres sorprendentemente inteligente y rápido. Adelante, abre la tercera puerta a la derecha.

Siwoo abrió la puerta de la habitación de invitados y entró.

Amelia estaba acostada en el suelo como si estuviera en una cama.

Olvidando que Larissa apuntaba con un arma detrás de él, se apresuró a acercarse para ver su estado.

¡Alto! Si tocas su cuerpo, te disparo.

Larissa detuvo a Siwoo con una voz firme.

¡Al menos déjame revisar su estado!



Está bien, pero hazlo sin tocarla.

Siwoo miró fijamente a Larissa y puso su dedo bajo la nariz de Amelia.

Aunque odiaba tanto a Amelia, todavía se preocupaba al verla tirada en el suelo así.

“Huuf...”

Suspiró suavemente aliviado.

Incluso si la sacudía, Siwoo dudaba que despertara.

Su respiración era débil y lenta, como si estuviera en coma.

“Oye, no actúes de manera imprudente. Casi salto y te disparo, no quiero matarte, así que por favor ten cuidado de ahora en adelante.”

Mientras ella se calmaba y reorganizaba la situación, para Siwoo estaba claro que había poca o ninguna razón para no dispararle en esta situación.

Sería preferible matar y silenciar a Siwoo, el único testigo, que ser perseguidos después de haber salido por las puertas de la Ciudad Fronteriza.

“¿Por qué no me disparas?”

“¿Y encima te quejas de eso?”

Larissa se encogió de hombros al notar que los ojos de Siwoo la miraban con asombro, luego continuó hablando.

“La bruja sufrirá el mismo destino que tú, que fuiste capturado y arrastrado aquí en contra de tu voluntad, perdiendo no solo tu libertad sino también tus derechos humanos. Todo es como dijiste, algunos de la tripulación, incluido Fyodor, y yo firmamos un contrato con una bruja fuera de Gehenna. Me ofrecieron un lugar para vivir en el mundo moderno si secuestraba a una bruja adecuada.”



Larissa dejó su pistola.

Naturalmente, mantuvo una distancia segura de Siwoo para poder disparar cuando se sintiera amenazada.

“He estado esperando una oportunidad como esta por mucho tiempo, sabes, por suerte pude cosechar una gran recompensa esta noche. Mientras alquilábamos la tienda, una bruja noble apareció con nada más que un solo esclavo.”

No es de extrañar que sus movimientos fueran tan organizados.

Amelia era como una mariposa que entraba en la boca abierta de una planta carnívora.

“En realidad, la vida aquí no es tan mala, soy bastante rica, y soy lo suficientemente buena para conseguir la mayoría de las cosas que quiero en Ciudad Fronteriza.”

Siwoo le preguntó a Larissa.

“Entonces, ¿por qué intentar hacer una maniobra tan peligrosa?”

El acto de secuestrar a una bruja no estaba exento de riesgos.

Si ella fallaba o era capturada a mitad de camino, seguramente ejecutarían a todos los que participaran en la operación.

La respuesta de Larissa fue en cierto modo triste y solitaria.

“Aunque tengas mil libras de oro en Gehenna, aún no puedes comprar la libertad.”

